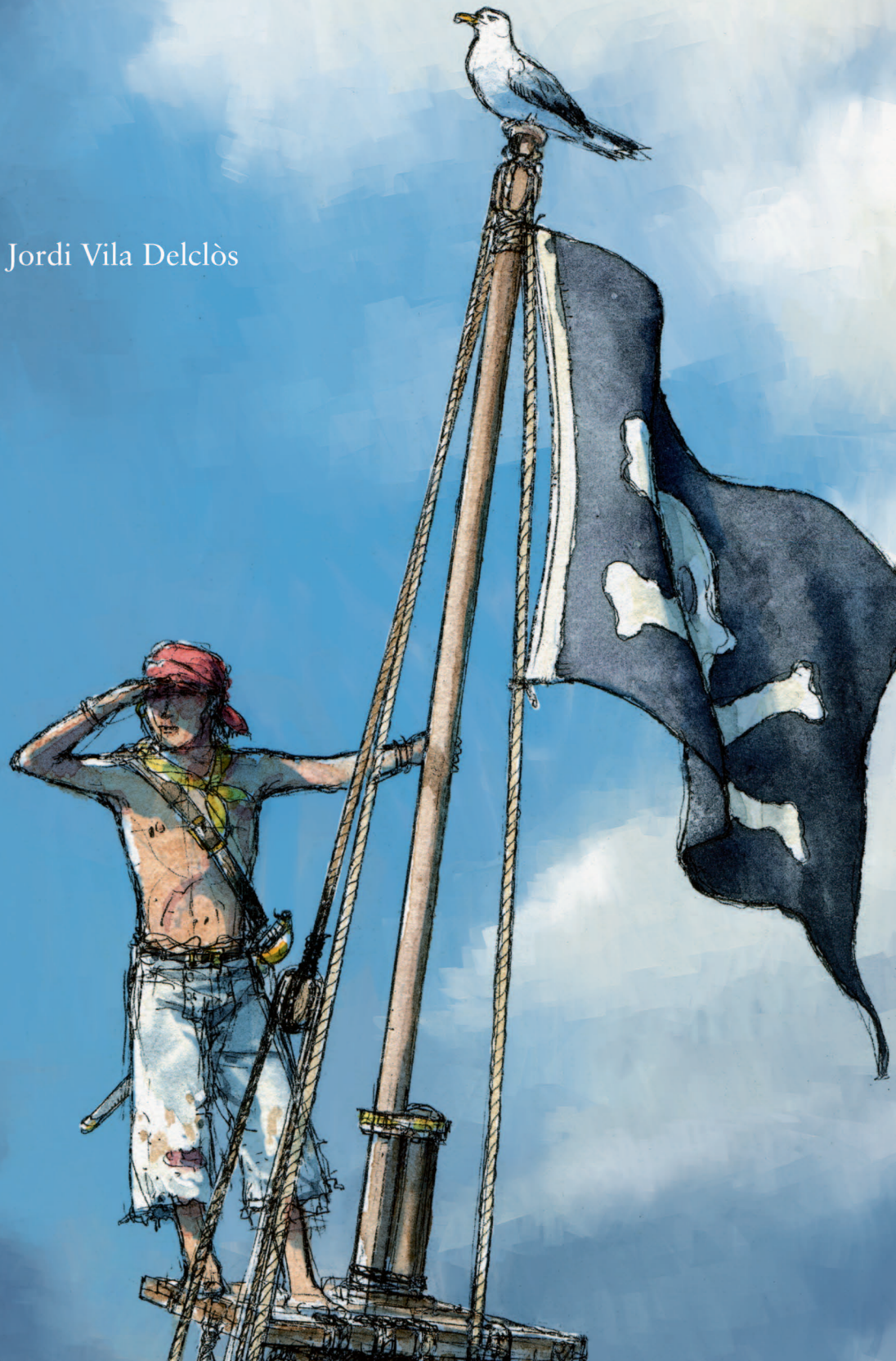


Versos pirates, pirates en versos

Ana Alonso · Jordi Vila Delclòs



ANAYA

Ana Alonso

Versos piratas, piratas en verso

Il·lustracions:
Jordi Vila Delclòs



ANAYA

*Este libro está dedicado a Pablo Ampudia,
que de mayor quiere ser pirata.*



1.ª edición: noviembre 2009

© Ana Alonso, 2009
© Ilustraciones: Jordi Vila Delclòs, 2009
© Grupo Anaya, S. A., Madrid, 2009
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid
www.anayainfantiljuvenil.com
e-mail: anayainfantiljuvenil@anaya.es

ISBN: 978-84-667-8502-0
Depósito legal: Bl. 2.449/2009
Impreso en Grafo, S. A.
Avda. Cervantes, 51
48970 Basauri (Vizcaya)
Impreso en España - Printed in Spain

Las normas ortográficas seguidas en este libro son las establecidas por la Real Academia Española en su última edición de la *Ortografía*, del año 1999.

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reproducieren, plagieren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

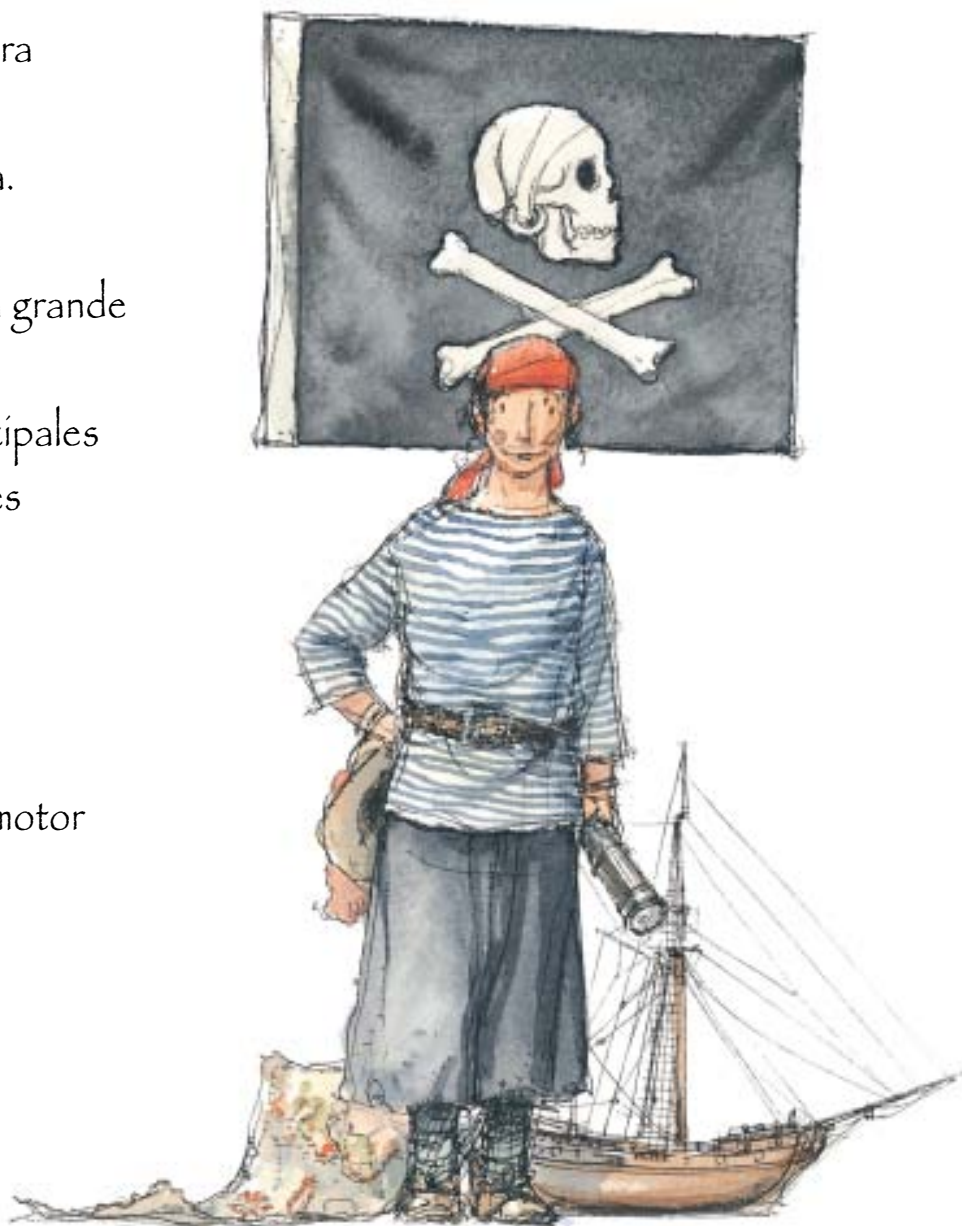
CÓMO HACERSE PIRATA

Para ser un buen pirata
hacen falta los siguientes
ingredientes:
lo primero, una bandera
bucanera
con huesos y calavera.

Lo segundo, un mapa grande
del mundo
con los nombres principales
de los mares tropicales
y las islas de corales.

Lo tercero,
un velero;
porque una lancha a motor
para la piratería
resulta mucho peor.

Lo cuarto,
un catalejo de piel
de lagarto.



Lo quinto, una espada al cinto.

Lo sexto, un libro de texto
que explique en claro lenguaje
cómo hacer un abordaje.

Lo séptimo,
una botella de ron
(que no le falte el tapón).

Lo octavo, un parche en el ojo
y un pañuelo de lunares
rojo.

Lo noveno, un cofre lleno
de oro.





Y lo décimo, un buen loro
que pueda aprender hablar,
y que te sepa imitar.

Si reúnes estas cosas
llevarás a cabo hazañas
famosas;

¡o al menos disfrutarás
de la sal y de la brisa,
y de muchas cosas más!

MODA PIRATA

La moda entre los piratas
de las patas
de madera
fue una moda pasajera.

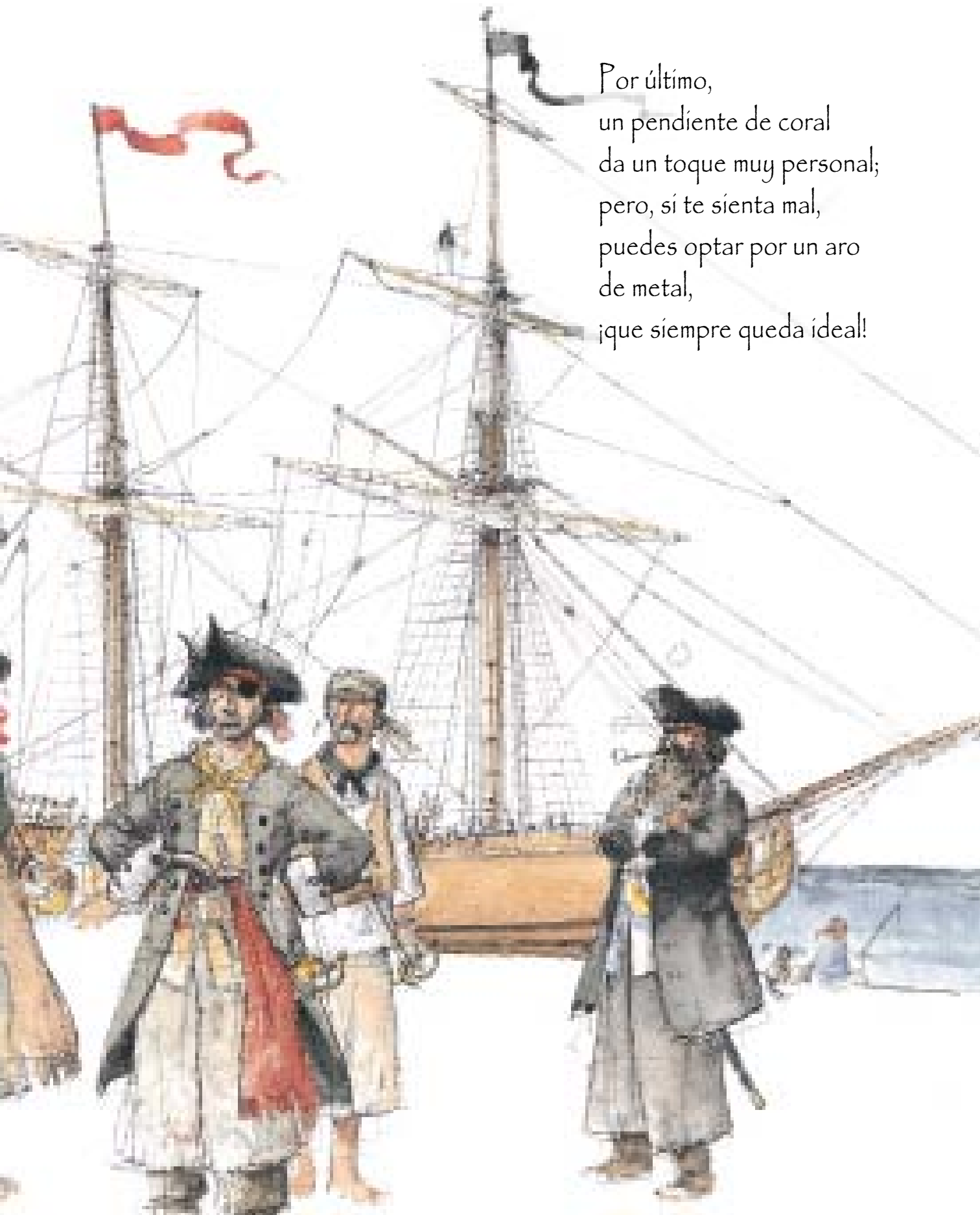
En cambio, el parche en el ojo
o los clásicos pañuelos
de lunares
son prendas intemporales
que nunca pasan de moda
y sirven
lo mismo para una boda
que para dar un paseo
o meterse en un jaleo.

Un complemento importante
para el pirata elegante
es el chaleco de ante:
mejor si tiene bolsillos
y botones amarillos.

Y, por supuesto, un detalle
muy delicado del traje
es la camisa de encaje,
preferentemente blanca
o en color hueso;
y en eso
hay diferentes tendencias:
se pueden llevar encajes
bien planchados
o llevarlos arrugados.



Por último,
un pendiente de coral
da un toque muy personal;
pero, si te sienta mal,
puedes optar por un aro
de metal,
¡que siempre queda ideal!



BIGOTES

Un pirata sin bigote,
es como un traje de noche
sin escote.

Vamos, que no está bien visto.
Que no queda bien, insisto.

Pero el bigote adecuado
a la vida bucanera
no es un bigote cualquiera:
tiene que estar bien peinado,
y a ser posible rizado
en sus extremos o bordes,
de modo que cuando abordes
el barco del enemigo
o estés batiéndote en duelo
no se te mueva ni un pelo.

En cuanto a su longitud,
depende de la actitud:
el que tenga un gesto amargo,





que no lo lleve muy largo,
pues, si no, parecería
una gran morsa sombría.



Yo, en general, recomiendo
una largura intermedia:
Es un tamaño elegante
que va bien a todo el mundo,
desde el pirata fanático
de la última tendencia
al bucanero pragmático,
que nunca tiene paciencia
para mirarse al espejo.
Incluso al pirata viejo
le favorece bastante,
dándole un aire arrogante.



Y, por último, el color:
¡sí combina con las medias,
siempre quedará mejor!

BARBAS

Para un pirata, la barba
no resulta imprescindible,
pero siempre es preferible
a un rostro bien afeitado,
que da un aire demasiado
atildado
y resta ferocidad.

Aunque también es verdad
que una barba desgredada,
pues no favorece nada,
y que, en lugar de dar miedo,
provoca la carcajada
general,
haciéndote quedar mal.



Muchos corsarios famosos
llevaban barbas muy largas
y eran peludos como osos.

Pero ahora está más de moda
el tipo más informal
de aventurero naval,
con la barba de tres días
y un piercing en las encías.

En resumen, lo importante,
sí decides llevar barba
es que resulte impactante.

Y, si no, siempre te queda
la perilla,
que sienta de maravilla.



ARMAS PIRATAS

Entre las armas piratas,
las más baratas y usuales
son las dagas o puñales.

Pese a su escaso tamaño
pueden hacer mucho daño,
y caben en cualquier parte
sí se tiene algo de arte

para esconderlas debajo
del sombrero o el refajo.
También destaca el alfanje
por su manejo sencillo
y su brillo.

Es muy práctico además
en las distancias muy cortas
para seccionar aortas.



Las espadas, los floretes,
las hachas y los machetes
se usan de un modo salvaje
en los casos de abordaje.

Y se dejan para luego
todas las armas de fuego:
las pistolas, los trabucos,
mosquetones y mosquetes,
que pueden abrir boquetes
sobre cualquier superficie
a menos que uno la pifíe.

Al final, si todo falla,
siempre quedan los cañones,
que resuenan como truenos
aunque no sean muy buenos...

